

## **¿Eres tú?**

**Isaías 35.4-5 y Mateo 11.4-6**  
**(Mateo 16:13-16)**

**Introducción:** La duda, es una característica del ser humano. Hablamos mucho de seguridad, confianza, certeza. Finalmente en alguna etapa de nuestra vida dudamos sobre cosas o personas mismas. La duda es una arma Satánica y hace mucho daño: Pedro pudo perder la vida (**Mt. 14:31**). En el monte calvario, Jesús ha muerto crucificado. Al mirar esta escena, le adoraron pero algunos dudaban (**Mat. 28:17**). Cristianos que dudan al orar no reciben lo que piden en oración. (**Sant. 1:6**). A los que dudan necesitamos convencerlos (**Judas 22**). Nosotros mismos debemos llenarnos de seguridad para no perder nuestro galardón.

- A. Juan el Bautista se encontraba en la cárcel sabiendo que iba a morir pronto; sabiendo que las fuerzas de la muerte llamarían su nombre. Y estando allí... estando allí, dudó: ¿Eres tú? ¿Eres tú, Jesús? ¿Eres tú aquel que habría de venir? o ¿Debemos esperar a otro?
- B. La Biblia nos dice que Juan envió dos de sus discípulos a trasmitirle aquella pregunta al Galileo: ¿Eres tú? ¿Eres tú?
  - 1. Es interesante que esta pregunta venga de labios de Juan, de Juan el Bautista, de aquel que al ver a Jesús en el Jordán le dijo: ¿Yo necesito ser bautizado por ti y tú vienes a mí? (**Mateo 3:14**)
  - 2. Pero ha pasado el tiempo y Juan se encuentra ahora encarcelado.
  - 3. Por su parte, Jesús continúa predicando un mensaje poco ortodoxo. Las personas pertenecientes al judaísmo normativo, piensan que está endemoniado. Jesús no guarda las leyes de la pureza, no se lava las manos antes de comer, no guarda las tradiciones de los padres.
- C. Pero ahora la vida se acaba; pero ahora la muerte se acerca; pero ahora estoy a merced de mis enemigos; y dudo. ¿Eres tú, Señor? ¿Eres tú?
- D. La pregunta de Juan el Bautista es sumamente importante.
  - 1. Es la misma pregunta que usted y yo hemos hecho en distintos momentos de la vida:
  - 2. ¿Dónde está Dios en la experiencia humana?
  - 3. ¿Dónde está el reino que tanto predicamos? ¿Dónde está Jesús?
- E. En medio de un mundo que sufre dolor y sufrimiento; en medio de un mundo de hambre y de violencia; en medio de un mundo de crueldad; nos debemos preguntar:
  - 1. ¿Eres tú, Jesús? ¿Eres tú aquel que proclama e inaugura un reino de vida y de justicia?
  - 2. Y si eres tú, ¿dónde estás? ¿Por que no ha llegado el reino? ¿Por qué?.
- F. En cierto sentido, la pregunta del Bautista tiene un nivel existencial profundo.
  - 1. Juan conocía las Escrituras muy bien. Probablemente sabía que en el Libro de Isaías, en lo que hoy conocemos como el capítulo

- (**Isa. 61:1-11**) se indicaba que el Mesías liberaría a los cautivos. Y Juan estaba cautivo.
2. Si Jesús era el Mesías, quizás Juan no tendría que morir.
  3. Quizás, quizás, Juan podría volver al desierto, al Jordán, si Jesús es el Mesías, quizás.
- G. No debemos juzgar al Bautista con dureza.
1. Ustedes y yo nos comportamos en forma similar. En momentos de duda y de necesidad, cuando es nuestro bienestar lo que está en balanza, preguntamos con sospecha: ¿Eres tú, Señor? ¿Eres tú?
- H. Jesús comprendió la profundidad del dolor de la pregunta de Juan, lo comprendió muy bien. Por eso Jesús procede a contestarle, en forma clara y directa, diciendo:
1. Id y haced saber a Juan las cosas oís y veis, los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio; y bienaventurado el que no halle tropiezo en mí. (**Mateo 11.4-6**)
  2. ¿Reconocen estas palabras? Han sido tomadas del capítulo (**Isa. 35:1-10**) de Isaías, la misma porción que leímos hace un rato.
  3. Jesús le contesto a Juan diciendo, quizá el reino no ha venido con un **estrucido**; quizás el reino no ha venido en una forma **espectacular**. Sin embargo, está aquí. Esta aquí, y las señales son muy claras. (**Mat. 3:2**)
- I. Jesús le responde a Juan haciendo un recuento de sus obras, indicando que el reino puede verse en su práctica de la fe.
1. En nuestros momentos de duda, Jesús nos da la misma respuesta: el reino está entre nosotros, y sus señales son claras para quien lo quiera ver.
  2. Se ve en la práctica de la fe del pueblo de Dios, está encarnado en la vida del pueblo.
  3. Cada día, en cada una de nuestras comunidades, Cristo continua obrando, encarnado en el pueblo, presente en la práctica de la fe del de personas sencillas, aun cuando nosotros no podamos verlo.
  4. El reino tiene señales claras. Hermanos y hermanos que por todas partes del orbe terrestre, te brindan su corazón y su hogar dándote hospitalidad, invitándote a comer de aquello que Dios les ha bendecido.
  5. Ellos son sensibles a las necesidades de su prójimo y cada cual hace en ayudar, según su habilidad y oportunidad que se les presenta. Jesús, ha enseñado a sus hermanos que debemos preocuparnos los unos por los otros.

#### ONCLUSION:

Cuando la duda o la inseguridad venga a tu vida. Porque la enfermedad te ha visitado. El luto ha cubierto de tristeza tu hogar. Tu matrimonio se ha roto lamentablemente. Cuando tu hijo se ha revelado. Cuando el trabajo escasea. Cuando mil vicisitudes llegan a tu vida. Cuando tienes que

preguntar: ¿Eres tú, Señor? ¿Eres tú?. No lo dudes. Es El. Jesús de Nazareth. El Divino Hijo de Dios.